

La detracción al capitalismo en el México contemporáneo desde el marxismo crítico de Jorge Veraza

The detraction of capitalism in contemporary Mexico from the critical Marxism of Jorge Veraza

David Valerio Miranda

RESUMEN

En el presente artículo se pretende exponer al marxismo cómo una herramienta teórica vigente para examinar a las sociedades humanas de hoy y las problemáticas derivadas de la implementación del capitalismo. Para ello se hará un análisis de la obra de Jorge Veraza quien ha realizado un examen crítico a la estructura capitalista en México con una interpretación marxista. Veraza concluye que existen ciertos males sociales en el capitalismo que a su vez surgen, se mantienen y desarrollan en él. Ejemplo de ello es la enajenación de la clase trabajadora, la “falsa democracia” — que se implementa en el país con la corrupción, la complicidad y el autoritarismo del Estado—, además de males sociales como la desigualdad y la injusticia, así como el debate sesgado no científico y algunos de los prejuicios que la teoría marxista enfrenta. Estas problemáticas que se analizan en el contexto mexicano y que remiten a la necesidad de reflexionar una alternativa teórica desde México para la construcción de un proyecto diferente al capitalismo de hoy en día, así como abonar a la reconstrucción del marxismo. El actual modelo capitalista y sus consecuencias en todos los planos de la vida humana avivan la reflexión teórica sobre alternativas y proyectos diferentes.

Palabras clave: Enajenación; democracia; Estado; desigualdad; tecnología.

David Valerio Miranda

Universidad Autónoma de Zacatecas | Zacatecas | México. dvaleriomiranda@gmail.com

<http://doi.org/10.46652/pacha.v4i12.220>

ISSN 2697-3677

Vol. 4 No. 12 septiembre-diciembre 2023, e230220

Quito, Ecuador

Enviado: agosto 25, 2023

Aceptado: octubre 30, 2023

Publicado: noviembre 15, 2023

Publicación Continua

ABSTRACT

In this article it is intended to expose Marxism as a current theoretical tool to analyze today's human societies and other capitalism issues. An example of this is the alienation of the working class, the "false democracy" —which is implemented in the country with corruption, complicity and the authoritarianism of the State—, in addition to social ills such as inequality and injustice, as well as the not scientific debates and some of the prejudices that Marxist theory has faced until today. These problems that are analyzed in the Mexican context and that refer to the need to think on a theoretical alternative from or in Mexico for the construction of a different project from today's capitalism. The current capitalist model and its consequences at all levels of human life encourage theoretical speculation about alternatives and different projects.

Keywords: Alienation; democracy; State; inequality; technology.

Introducción

Es imposible no aceptar que existen diversas problemáticas en las actuales sociedades humanas. A su vez, no es arriesgado aseverar que la mayoría de estas tienen un trasfondo estructural que se edifica en ámbitos como las cuestiones políticas, culturales, económicas y; hasta teóricas.

En razón de esto, las vicisitudes del presente son propiciadas por la estructura organizacional de las sociedades humanas. El orden capitalista, "moldea" la vida de los humanos y se ha desarrollado desde la Revolución industrial (Hobsbawm, 1971), por ello, este ha permanecido desde hace varios siglos con diferentes cambios, estrategias o máscaras, y así el capitalismo ha propiciado muchas de las problemáticas vigentes, estas dificultades de tipo jurídicas como la desigualdad, corrupción, violación de derechos, impunidad, peculado y más. También problemas ecológicos que representan un riesgo para las especies vivientes del planeta, cuestiones culturales de discriminación u omisión de la diversidad ante una hegemonía que se esconde con el disfraz de "libertad". Incertidumbres causadas por el sistema político económico cultural capitalista que trasgreden hasta violentos alcances que ponen en jaque la sobrevivencia humana y de la vida en general en la tierra.

Por ello, es importante seguir examinando de forma crítica al capitalismo y su versión neoliberal. Mientras dicho sistema siga persistiendo y siendo por su misma estructura un riesgo para la subsistencia del planeta y un camino a la barbarie, su estudio es necesario en la búsqueda de su detracción y, por ende, la alternativa hacia dicho orden.

El antecedente más fehaciente de la crítica al capitalismo fue y son las teorías de Karl Marx (1805-1888) (Marx, 2012). Con el pensador alemán se desarrolló una tradición de detractores, críticos, estudiosos y teóricos que examinan el capitalismo. Enmienda que se ha propagado en casi la totalidad del globo en las últimas tres centurias.

De esta forma, México no ha sido la excepción puesto que también contiene por la subsistencia bajo el sistema capitalista. En consecuencia a esto también se ha desarrollado una tradición que es crítica frente al sistema que persiste, de hecho se puede tildar como marxista o el marxismo en México (Illades, 2018).

Dentro de este grupo existe una diversidad de enfoques lecturas y aportaciones a la teoría de Marx. Sin embargo, el presente trabajo se centra en la interpretación crítica del marxismo en México específicamente desde Jorge Veraza, quien por décadas ha discutido, estudiado e investigado la obra del filósofo de Tréveris desde el contexto y circunstancia actual. De tal suerte, la propuesta teórica de Jorge Veraza se puede denominar un marxismo crítico en México (Valerio, 2020).

La proposición de Jorge Veraza es auténtica por la temporalidad y el contexto desde que se emite su interpretación. El objetivo del presente escrito es mostrar que dicha propuesta puede ser una herramienta teórica que aporte a la detracción del capitalismo en México.

Justificación metodológica

Cuando se examina las problemáticas del capitalismo actual en México, se balancea aspectos degenerativos, negativos, obstáculos o factores que no permiten el óptimo desarrollo de la población. Vicisitudes que persisten en la sociedad mexicana y tienen resultados que impactan de manera negativa en aspectos jurídicos, económicos, culturales, de salud y hasta ecológicos.

Dichos efectos que no permiten un sano desarrollo del conglomerado humano alejándolos de estadios de bienestar y pleno desarrollo de su vida. La interpretación crítica a partir de la base conceptual marxista que Jorge Veraza utiliza permite observar posibilidades para subsanar dichos embrollos.

De esta forma, mediante la hermenéutica (Alcalá, 1999), que interpreta tanto las problemáticas que se obtienen como consecuencia de la implementación capitalista en México, como el contraste analítico a partir de las categorías marxistas, se ofrece un examen a la actualidad del orden político-económico socio-cultural implementado en México, como un objeto de estudio apremiante ante el cataclismo prevaleciente mediante el desastre ecológico, la crisis jurídica, la carestía y nula justicia distributiva lo cual justifica la especulación de cambios posibles en la estructura del país.

Las categorías que se utilizan como enajenación, democracia, tecnología, Estado, bienestar y desigualdad, entre otras, se seleccionaron porque se considera pueden fungir como las herramientas conceptuales óptimas para el presente análisis, al ser categorías un tanto más asequibles o cercanas al quehacer filosófico político, pues Veraza en su obra también utiliza otras como acumulación originaria, residual y terminal; fuerzas productivas nocivas más cercanas al ámbito económico.

¿Cómo se estudió este problema?

En México actualmente se implementa una estructura política económica y cultural capitalista (Álvarez y Sánchez, 2013; Carrillo, 1982). En este sentido se puede examinar las problemáticas que el país padece al implementarse la estructura capitalista de desarrollo. Al identificar

algunas de las consecuencias del orden establecido, es posible desarrollar una crítica que resulta como especulación plausible por visibilizar alternativas desde el ámbito teórico. Cabe destacar que el capitalismo en México tuvo un giro hacia la versión neoliberal desde a mediados de la década del ochenta del pasado siglo (Meyer, 2004).

El examen crítico hacia el capitalismo neoliberal del siglo XXI puede tener una base conceptual en categorías propias de la tradición marxista; Jorge Veraza retoma la obra directa de Karl Marx para estudiar el capitalismo actual y sus dificultades. Con ideas como enajenación, democracia, tecnología, Estado, desigualdad, teoría y prejuicios.

Tras el análisis de las problemáticas del orden establecido a través de las categorías marxistas presentadas por Veraza, se puede identificar lo que sería una exégesis que se entiende como detracción al capitalismo en México.

Desarrollo

El pensamiento de Jorge Veraza para la reconstrucción de la crítica marxista al capitalismo

Sin duda la praxis siempre será muy importante para la tradición marxista. Sin embargo, el capitalismo incluso emite embates desde lo teórico, esfera en la que también se puede sostener una detracción. En diferentes obras de Veraza como en *Leer el capital hoy* (2007), y *Leer nuestro tiempo, leer el Manifiesto. A 150 años de publicación del Manifiesto del Partido Comunista* (2013), se da este debate, en los siguientes párrafos se exponen algunos ejemplos.

En este ámbito se da una discusión entre lo que se identifica como la relación filosofía y marxismo. Las academias de filosofía de las universidades en México no son muy numerosas, sin embargo, en la mayoría de estas se percibe un rechazo hacia el marxismo en sus programas y planes de estudio, inclusive dentro de algunas interpretaciones “marxistas” se ha sostenido que Marx abandonó o se separó de la filosofía. Veraza también habla de esta discusión y lo hace de la siguiente manera:

...En 1843 en el “*En torno a la crítica de la filosofía del estado de Hegel* (Introducción)”, Marx ya concretaba el tema en su proposición acerca de la necesaria relación del proletariado con la filosofía en vista de que sólo así ambos se liberarían de su recíproca alienación o sometimiento a la clase dominante. (2013, p. 75)

Desde la interpretación que Veraza hace de Marx, la correlación entre el marxismo, la filosofía y la clase trabajadora es importante; y se puede, incluso, entender una aportación recíproca. Esto es así en tanto que la clase trabajadora y el marxismo necesitan de la filosofía para seguir estimulando la habilidad pensante y crítica; la filosofía necesita del marxismo para alejarse del

peligro de volar muy alto en su nube de la abstracción elitismo y ego que alejan de la realidad. El rechazo de las academias de filosofía hacia el marxismo se acentúa más desde las inclinaciones posmodernas.

Tendencias como la posmodernidad le fueron muy útiles al capitalismo para desacreditar y desprestigiar al marxismo, ya que este fue considerado como un meta-relato más de la Modernidad (Lyotard, 2006), por lo que, debería de ser ya superado. Veraza no coincide con la postura posmoderna y responde a dicha perspectiva:

La tarea revolucionaria no es dejar a un lado la modernidad sino proseguir la tarea de la modernidad; la libertad, la justicia, la fraternidad son ideas sustentadas por la modernidad a las que no hay que abandonar. Al renunciar a ellas, el posmodernismo le hace un favor al capitalismo. (2007, p. 210)

Aquí se observa como la posmodernidad favoreció al capitalismo desde el ámbito teórico, cuando descalificó ideas y demandas legítimas como la libertad, la justicia la fraternidad, ideas que tienen un impacto práctico y que no son favorables a la estructura sistémica del capitalismo.

En el academicismo mexicano la posmodernidad ha sido acogida y en algunas universidades aún persiste como la tendencia teórica hegemónica. Por tal motivo, lo que desde la perspectiva de Veraza se requiere realizar también una detracción teórica para aquellos que favorecen al capitalismo. No está de más señalar que la posmodernidad identifica erróneamente al marxismo con los experimentos denominados como “socialismo realmente existente”; por ello, cuando dichos experimentos fracasaron para la posmodernidad fracasó el marxismo.

También la posmodernidad se oponía a reciclar ideologías, específicamente el marxismo. Haciendo gala de cierto elitismo la posmodernidad considera lo reciclado como de segunda mano, de segunda clase, mientras ellos quieren una ideología novedosa. A su vez, Veraza señala que la posmodernidad no explica cómo se identifica la URSS con el marxismo, así al caer este proyecto, aún queda el marxismo y también lo quieren ver caer. (2013, p. 20). Esta cuestión se relaciona con la siguiente de las problemáticas que examinamos en el presente texto y que es la de los prejuicios que existen hacia la teoría marxista.

Los prejuicios y despropósitos teóricos frente a los que se posiciona Jorge Veraza

Existen también prejuicios que, como en el caso de lo teórico, desacreditan el marxismo y favorecen, por ello, al capitalismo. Veraza considera que estos prejuicios también es posible rebatirlos como parte de la detracción al capitalismo. Uno de los prejuicios más persistentes que se emiten contra el marxismo es identificar a este con el “socialismo realmente existente”. Cuando dichos proyectos se desarrollaron totalmente alejados de las ideas marxistas, de esta forma:

...cabe puntualizar que la URSS no fue jamás socialista sino capitalista, así que su forma de gobierno —variante de totalitarismo— se diferenció radicalmente de lo que puede ser la dictadura del proletariado una vez que ocurra, pues hasta hoy no ha existido realmente. (Veraza, 2013, p. 48)

Quizá el prejuicio más persistente hacia el marxismo, es que este tiende a devenir en totalitarismo, interpretación limitada que identifica a las ideas de Marx con dichos experimentos fallidos. En marxismo contemporáneo como el de Veraza hay un deslinde hacia dichos experimentos del siglo pasado, puesto que nada tuvieron que ver con el marxismo. Con esto dicho prejuicio se refuta.

Conceptos de Marx retomados por Jorge Veraza

En la presente sección se exponen diferentes categorías y temáticas que el autor Jorge Veraza utiliza para realizar un análisis del capitalismo contemporáneo. Dicho examen conserva un carácter crítico frente a otros discursos que se asumen como marxistas y en realidad distorsionan la teoría, por ello, puede ser una detracción hacia el mismo. Se muestra cómo, desde elementos conceptuales extraídos de la teoría marxista, Veraza examina las consecuencias y diferentes características del capitalismo en México, no obstante, la obra de Veraza permite dar cuenta de una crítica global a la sociedad capitalista hoy mundializada.

Se señala dicho país porque es el área geográfica social desde la que Jorge Veraza realiza su interpretación, más allá, de que el capitalismo puede conservar características “mundiales” y que, por lo tanto, que están presentes en diferentes países, regiones y continentes. Es importante partir de la circunstancia mexicana y sus problemáticas puesto que es el contexto más cercano para dicho examen crítico, sin olvidar que el análisis del marxista mexicano es útil para estudiar y criticar el capitalismo mundial.

En lo siguiente se analizan categorías y conceptos como: la enajenación, la democracia, la tecnología, el Estado, el bienestar, la desigualdad. Ideas que, son herramientas para examinar el capitalismo en la región mexicana, y con esto, plantear una posible detracción hacia este mediante el trabajo crítico de Jorge Veraza.

Enajenación

El concepto enajenación ha tenido notoria presencia dentro de la terminología marxista, mismo que se relaciona con otro concepto como alienación. Mientras alienación hace referencia a lo “ajeno”, enajenación remite a estar dentro de dicho proceso (Aguilar, 2021, p. 2).

Así, dicho concepto también se puede entender como un desprendimiento; pérdida de la personalidad, interés propio o “sacarse de sí mismo”. Esta idea es usada en diferentes obras de Jorge Veraza como en *Para pensar la opresión y la emancipación desde la posmodernidad. Crítica*

a la dialéctica del amo y el esclavo en Hegel (2005), *Leer el capital hoy* (2007), *Los Manuscritos de 1844: un discurso revolucionario integral de cómo los escribió Marx y cómo leerlos en el siglo XXI* (2011) entre otras. Por tal motivo, lo que se examina como interpreta dicho concepto y a su vez como esta lectura se puede identificar con la circunstancia de México y así conformar un elemento crítico que sume a la detracción del capitalismo en dicho país.

Se puede comenzar por exponer que en el libro de Veraza: *Para pensar la opresión y la emancipación desde la posmodernidad. Crítica a la dialéctica del amo y el esclavo en Hegel* (2005), alude a lo que sería una interpretación del concepto *enajenación*, en relación con la cuestión del trabajo:

Para Marx, la realización de la libertad del hombre a través del trabajo ocurre mediante el trabajo revolucionario social –el más propio de la especie- y que conduzca a la autoliberación de la última clase explotada, el proletariado, ya la construcción de la sociedad comunista luego de destruir/negar a la sociedad burguesa. (2005, p. 147)

¿Cómo se relaciona el concepto *enajenación* con lo anterior? El vínculo se identifica en dos aspectos; 1) la cuestión del trabajo y 2) la liberación. Si consideramos que el estar enajenados es estar “fuera de sí mismo”, perder el interés e importancia por uno mismo se puede considerar que no se es libre puesto que no hay una realización individual a partir de un desarrollo óptimo y auténtico personal, sino que existe una dependencia o se está bajo algo más que no es “uno mismo”.

Pero ¿qué es esto que esclaviza o saca fuera de sí al individuo? Es aquí cuando entra la relación con otro concepto: el trabajo, cabe destacar que no es el trabajo en general (en su forma concreta) el que posibilita la enajenación, sino más bien, es el trabajo abstracto (generador de valor y no de valor de uso) lo que representa un desgaste y, por lo tanto, bajo su forma capitalista, posibilita la enajenación. Entonces, si el trabajo no es un elemento que potencializa la realización, por la contrario, en el capitalismo el trabajo enajena aquí se observa dicha relación.

La problemática laboral se identifica de manera concreta en la circunstancia mexicana ya que en este país las condiciones laborales de la clase trabajadora han sido históricamente precarias e injustas; mismas que se han agudizado con la versión neoliberal del capitalismo en México, incluso se puede sostener que la versión capitalista neoliberal fue tan brutal en dicho país que se puede afirmar que se dio y se da una superexplotación. Con las reformas neoliberales en México se han borrado los derechos de los trabajadores, quienes laboran sin derecho a antigüedad, bases o plaza, sin derecho a la seguridad, sin prestaciones ni derecho a la salud o incluso sin un contrato, puesto que la práctica de la subcontratación es bastante común.

De tal forma que el trabajador no importa no existe, sino que la prioridad es la productividad, las ganancias que genere; pero nunca la realización, salud o bienestar de la clase trabajadora. Así, en México no se “trabaja para vivir, sino que se “vive para trabajar”. La clase trabajadora, despojada derechos, sale a diario a laborar amplias jornadas de trabajo por salarios miserables en condiciones precarias que oprimen. En este sentido, la dignidad, la salud o la realización de cada

trabajador es inimaginable siquiera, a partir de esto, podemos sostener que en este país la clase trabajadora vive enajenada como consecuencia de la estructura capitalista y sus políticas neoliberales apegadas a una versión del capitalismo brutal donde se ejerce el trabajo enajenado.

A partir de lo expuesto hasta aquí, se puede observar también que el concepto enajenación es relevante, sobre todo para examinar a la sociedad y a la estructura sistémica sobre la cual se rige. De hecho, otra de las obras de Veraza como lo es en *Leer el capital hoy*, sostiene que, el concepto enajenación, es un concepto no sólo crítico, si no también científico (2007, p. 74). La anterior afirmación podría pensarse que es un tanto arriesgada, en el sentido de que el estado enajenado puede ser un tanto subjetivo, por lo que, en cierto rigor científico no sería del todo verificable como para designar dichas experiencias como ley científica. No obstante, Veraza refiere a que este concepto puede ser científico en la lógica de que es una herramienta para estudiar a los individuos y lo fenómenos de la sociedad.

Lo que no se puede negar, es que *enajenación* es un concepto crítico, puesto que provoca a la reflexión, al no conformarse o quedarse con la “dado” sino pensar en el ir más allá de lo establecido. En este sentido, si aceptamos la realidad y condiciones de la clase trabajadora como “así es la vida y es lo que hay”, sería tomar la realidad de una manera acrítica, por el contrario, si se reflexiona por qué la clase trabajadora está orillada o forzada a vivir bajo condiciones de injusticia y explotación y se observa que la enajenación puede ser un factor, se está realizando un examen crítico de dichas circunstancias.

Cuando Veraza sostiene que el concepto enajenación tiene un carácter crítico, se refiere también pues a que este puede ser una herramienta que aporte en la detección hacia el capitalismo, pues propone que la dimensión que alcanza este no solo se queda en un carácter metafísico, sino que su alcance puede concretarse en lo material. También en *Los Manuscritos de 1844: un discurso revolucionario integral de cómo los escribió Marx y cómo leerlos en el siglo XXI*. (2011), Veraza —apoyándose en Marx— explica esta dimensión de la *enajenación* a partir de decir que para Marx “Hegel se equivoca cuando considera que la enajenación es sólo mental y no un hecho material pues para él la enajenación no es inhumana [como lo es para los socialistas y para Marx] porque se oponga al hombre consigo mismo” (2011, p. 50, los corchetes son propios).

El autor mexicano se apoya en Marx para sostener que desde la lectura de este el concepto enajenación no se queda en el ámbito de la abstracción. Sino que lo traslada hasta la cuestión material enfatizando que esto es un punto en el que Marx precisamente criticó a Hegel, pues este último deja los preceptos o ideas filosóficas solo en el nivel teórico-abstracto cuando para Marx —y, por tanto, para Veraza— este concepto posee una dimensión práctica que inmiscuye aspectos materiales y concretos.

De esta manera, se puede percibir con más cabalidad cómo estudiar el concepto de enajenación, puede ser una acción tanto crítica y eficiente al fungir como herramienta para aportar a la detección del capitalismo. Pues al considerar su dimensión material praxiológica, es un señalamiento hacia aspectos concretos del sistema capitalista que se tiene que cambiar, esto también

puede quedar más claro con lo siguiente: “Marx pasa luego a insistir en que, ante la enajenación material de las necesidades, la superación de la misma es obligadamente una “acción comunista real”, no sólo política sino social y cotidiana” (Veraza, 2011, p. 52).

Así se deja claro la dimensión praxiológica-material que tanto Marx como Veraza le dan al concepto enajenación. Pues se habla de que el superar la enajenación material sería una acción comunista, es decir, una acción anticapitalista. Esta cuestión se relaciona nuevamente en su totalidad con el aspecto del trabajo. Pues si la clase trabajadora desarrolla su accionar mediante la circunstancia enajenada en la que se vive, es una explotación en la que no importa ni la dignidad ni la realización del trabajador donde estos desempeñan sus funciones. Por tanto, de manera acrítica inconsciente, esto es la base de la acumulación capitalista, la explotación de los trabajadores mediante su enajenación, por lo que, cambiar estas circunstancias sería una acción anti-sistémica, anti-capitalista y por ello, podría considerarse comunista. Dicho lo anterior, se puede considerar que Veraza es reacio con las circunstancias de las clases bajas en el país y propone una detracción hacia esto.

La crítica que realiza para dicho aspecto la fundamenta desde Marx. Veraza explica esto en otra de sus obras como lo es *Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de la vida* (2012): “A Marx le parece que “la superación de la autoenajenación sigue el mismo camino que la autoenajenación misma” (Manuscritos de 1844, p. 80)”. (2012, p. 214). Remitiéndose a los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844* de Marx (Marx, 1974), Veraza sostiene que la condición de *enajenación* es posible revertirse con un proceso similar. Es decir, una auto-desenajenación a partir de la conscientización de la clase trabajadora que diera pie a la posibilidad de búsqueda de liberación, y con esto, la pretensión de lograr una realización o lo que sería lograr la desenajenación. Proceso que cabría dentro de la circunstancia de la clase explotada en México.

Democracia

El tema de la democracia también es un elemento importante en la crítica que Veraza hace al capitalismo desde México. Si bien la democracia es una propuesta antiquísima por su origen en la antigua Grecia (Paltón, 2009), que data incluso antes de la era cristiana, es una propuesta que con diferentes interpretaciones y adjetivos ha sobrevivido hasta el presente.

Para el capitalismo del siglo XXI la democracia no es ajena, por el contrario, hay para quienes solo en el capitalismo se da la “verdadera” democracia (Fukuyama, 1988). No obstante, esta propuesta puede ser criticable incluso; se puede analizar su instrumentalización, por ejemplo, en defensa del capitalismo. Lo mismo ocurre en relación hacia al marxismo; pues, para ciertas lecturas, la democracia y el marxismo son irreconciliables (Lagos, 2018).

Este último prejuicio es producto de la deficiente interpretación que identifica al marxismo con el llamado “socialismo realmente existente”, experimentos de desarrollo capitalista que, al convertirse en dictaduras totalitarias, se convirtieron en sistemas totalmente anti-democráticos (Martínez, 2018). Sin embargo, entre el marxismo y el totalitarismo no existe vínculo alguno puesto que:

Dictadura del proletariado y totalitarismo nada tienen que ver el uno con el otro, sino que la dictadura del proletariado — y su proceso de formación— es el instrumento para combatir al totalitarismo. La dictadura del proletariado es la democracia del pueblo que se defiende aún de los embates del capitalismo —el capital, la burguesía, su Estado— y que organiza la vida social para garantizar la democracia y la reproducción de la vida social en favor del antes pueblo oprimido. (Veraza, 2013, p. 49)

Esto puede ser entendido como una contestación, a la crítica que el neoliberalismo realizó al “marxismo” —que erróneamente relacionaban con el “socialismo realmente existente”— que al ser sistemas colectivos tienden a la hegemonía, uniformidad, autoritarismo y que propician una dictadura totalitaria. Sin embargo, Veraza disiente de este prejuicio en el que el marxismo y la democracia se oponen; de hecho, para Veraza una de las razones por la que los experimentos del tipo soviético no se pueden considerar como marxistas es entre otras cosas por su negación de la democracia mediante prácticas totalitarias que realizaron como la del partido único. Así lo explica Veraza cuando nos dice que:

La idea de Marx sobre la organización y el partido tiene un contenido histórico complejo, no es una idea meramente funcional en la que un partido monopoliza y tiene la verdad. La verdad resulta dialécticamente de la discusión y la confrontación con todas las corrientes (2007, p. 184)

Veraza explica que cuando se trató de identificar al marxismo con prácticas monopolizadas como la del partido único fue un error. Pues basándose en la obra directa de Marx y específicamente en la epístola que se hace referencia, para Marx era elemental la discusión dialéctica, la confrontación de las diferentes corrientes, la pluralidad y, por lo tanto, la democracia.

Jorge Veraza también se apoya en otros pensadores de la tradición marxista internacional (Luxemburgo, 2010), para respaldar la idea de que existen coincidencias entre el marxismo y la democracia: “Según Rosa Luxemburgo (...) El consejismo insiste en el desarrollo de la revolución antes de la toma del poder y en otra forma de hacer política y otro tipo de político”. (2013, p. 36). Es decir, no desistir del ejercicio político colectivo como el desarrollado mediante asambleas, consejos, congresos, juntas, organizaciones colectivas en las que también se da una democracia. En este sentido las prácticas asambleístas o consejistas que proponen esta visión de marxismo se relacionan con la democracia mediante la práctica del ejercicio político que es la toma de decisiones y acuerdos de manera colectiva.

Cuando Veraza muestra la conjunción teórica entre marxismo y democracia, está argumentando en favor de mostrar a estas tendencias como no excluyentes entre sí y a la vez en favor de deslindar al marxismo del prejuicio del totalitarismo. De hecho el pensador mexicano no solo sostiene que la democracia y el marxismo no son excluyentes sino que la democracia puede ser una etapa de transición a sociedades no capitalistas, por lo que, la conquista de la democracia es elemental para un verdadero cambio en las sociedades humanas. Esta idea Veraza la retoma de Marx y Engels, específicamente del *Manifiesto* (Marx y Engels, 2010), así lo explica:

La conformación de una sociedad de transición cuya esencia y meta política fundamental sería la conquista de la democracia, como se establece lapidariamente en el Manifiesto del partido comunista; es decir, que la sociedad resultante de la revolución (...) podrá ser efectivamente de transición al socialismo sólo si esa revolución logra la conquista de la democracia”. (...). La conquista de la democracia consiste en la generalización o universalización de la democracia. En la sociedad burguesa la democracia solo es parcial, únicamente representativa, y no ejercida directamente por el pueblo. (2020, p. 10)

Para el contexto de México lo anterior queda ratificado, puesto que en apariencia o formalmente se vive en democracia, pero es una de tipo parcial o como Veraza y la tradición marxista la llamarían burguesa. En México existe una élite compuesta por oligarcas que monopolizan el dominio político, y por lo tanto, el Estado. De esta forma los llamados partidos políticos que ejercen una “democracia representativa” son la mera carátula de la influencia capitalista de la clase empresarial que es quien detenta el poder, que por sus mismos intereses desarrollan una estructura política parcial acorde al beneficio de su minoría, despojados totalmente de una conciencia social.

No obstante, para Jorge Veraza y la tradición marxista en México, la democracia no puede ser monopolizada por una élite ni estar despojada de una conciencia social (Pereyra, 2012). Así, la conquista de la democracia se daría cuando el poder político se distribuya de manera horizontal y no vertical bajo estructuras de poder definidas sin la distinción de estratos y, por ello, opresión. Si la democracia se conquista ya no puede ser parcial ni estar al servicio de una élite sino distribuir el poder político entre los ciudadanos comunes “de a pie”, práctica que sería diferente las establecida en el neoliberalismo y, por esto, podría ser una referencia del proceso de construcción de una sociedad no capitalista.

Otra característica de este tipo de democracia es superar el modelo “representativo” y que tome más peso la democracia de tipo directa. Pues Veraza propone que:

...no se trata de establecer la democracia directa en paralelo con la representativa o ésta sobre aquella, sino instaurar un régimen de democracia directa mediante democracia representativa, que es lo inverso de la forma burguesa clásica que consiste en democracia representativa mediante democracia directa. (Veraza, 2020, p. 124)

En este sentido, quizá no se estaría superando del todo la “democracia representativa”, sino que como más atrás se ha sostenido y apegados a la propuesta del asambleísmo consejista se propone darle un mayor peso a la democracia directa. Si se elimina la gran brecha entre los “representantes” y los “representados”, mediante una participación política más activa de la gente, con una cultura de la participación, se realizaría el ejercicio de la democracia directa.

De esta forma y mediante la práctica consejista de la democracia directa ejercida en consejos populares abiertos y horizontales se distribuye el ejercicio del poder de manera más equitativa e igualitaria desde esta perspectiva. También se expone como a través de esta proyección se ratifica

que el marxismo y la democracia no son excluyentes, sino que pueden ser complementarios, incluso la democracia puede ser la oportunidad de demostrar la viabilidad de la propuesta marxista en el presente siglo.

Veraza así lo explica:

...la revolución comunista auténtica afianzada por la democracia directa mediante democracia representativa para universalizar efectivamente la democracia. Ésos son los conceptos que permiten descubrir –y desarrollar consecuentemente- un Marx para el siglo XXI y la posibilidad de su reencuentro con la humanidad mundializada. (2020, p. 126)

Con esto se muestra como Veraza analiza y discute la temática de la democracia. Este examen también aporta a lo que sería una detracción teórica del capitalismo desde México.

El impacto práctico de esta democracia directa mediante democracia representativa podría identificarse con el ejercicio político consejista de la clase trabajadora en México, es decir, la creación y práctica de consejos, juntas, asambleas populares más cercanas a la gente común, siendo espacios políticos de toma de decisiones que no sólo recaigan en “especialistas”, o en la clase política oficial.

Tecnología

La temática de la tecnología también está muy presente dentro de la producción teórica marxista de Veraza. De hecho, ha dedicado una obra completa para esta cuestión en *Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de vida. Para una teoría marxista de las fuerzas productivas* (2012). No obstante, en otras de sus obras como en *Leer el capital hoy* (2007), *Los Manuscritos de 1844: un discurso revolucionario integral de cómo los escribió Marx y cómo leerlos en el siglo XXI* (2011) *Leer nuestro tiempo, leer el Manifiesto. A 150 años de publicación del Manifiesto del Partido Comunista* (2013) entre otras, también considera dicho concepto. En los siguientes párrafos se ofrecen algunos ejemplos de cómo examina dicho tema y cómo este análisis también puede sumar a la detracción teórica del capitalismo desde México.

Si se considera el factor que fue la tecnología en la industria como desarrollo del capitalismo se pueden observar las condiciones de explotación que dicho ejercicio generó y que todavía persisten hasta el día de hoy, Veraza así lo explica:

En efecto, el surgimiento de la gran industria que acompaña al desarrollo de la propiedad privada capitalista pone el primer paso decisivo para la totalización objetiva de los medios de apropiación, a la vez que lleva hasta su culminación a la enajenación. (2011, p. 44)

Entender a la cuestión de la tecnología en el capitalismo, como el monopolio de los medios de producción, y, por tanto, la apropiación de la riqueza como una acción que se edifica mediante la enajenación es de las interpretaciones más comunes en la tradición marxista. Como ya se mencionó, la clase trabajadora en México subsiste enajenada pues vive mediante condiciones de precariedad y explotación que se derivan de trabajar bajo estas circunstancias en donde el vender su fuerza de trabajo y generar ganancias mayoritarias a la clase empresarial a cambio de un salario miserable se maquilla y se realiza mediante el uso de la tecnología que se emplea para la producción industrial, por ejemplo.

Lo anterior no sólo se da en el ámbito industrial o febril, sino que en la actualidad la tecnología sigue siendo una herramienta desde donde se da la explotación laboral en diferentes campos. Por ejemplo, los *teleperformance*, *home office* o *call center*, las plataformas digitales para transporte, paquetería y entrega de comida o hasta la prostitución virtual de *Only fans*.

También en *Leer el capital hoy* (2007), Veraza aborda el tópico de la tecnología de la siguiente forma:

En circulación del capital, el plusvalor aparece no como resultado de la explotación del obrero en el proceso de trabajo sino como ganancia generada por todo el capital, tanto por su parte variable como por su parte constante, es decir, los medios de producción —como si las máquinas produjeran plusvalor—, lo cual encubre la explotación del obrero. (2007, p. 101)

La manera en que aborda esta cuestión es en el sentido en que las máquinas, es decir, la tecnología parece rivalizar o hasta perjudicar a la clase trabajadora. Más allá de que la tecnología quita espacios de trabajo para la gente, en el sentido que Veraza lo señala también como una posible máscara del sistema capitalista con la que este encubre la explotación. Pero ¿cómo se enmascara la explotación capitalista por medio de la tecnología? Quizá nuevamente tenemos que recurrir a dos conceptos básicos dentro de la tradición y teoría marxista como lo es la enajenación y plusvalor, esto considerando que por medio de la tecnología se ejerce la explotación.

Al reflexionar de manera inversa, es decir, pensando a la tecnología como una herramienta liberadora se puede observar por qué en el capitalismo no es una herramienta de liberación, y por ello, cómo se relaciona con los dos conceptos antes mencionados, Veraza así lo explica en su libro *Marx y la técnica...* (2012):

La objetivación de las capacidades humanas bajo la forma de la técnica productiva es esencial porque reduce el tiempo de trabajo socialmente necesario y aumenta el tiempo libre en el cual la sociedad puede dedicarse a su desarrollo autónomo, no determinado por necesidades exteriores, así sean naturales. (2012, pp. 197-198)

Desde lo anterior, si en las actividades humanas se usa la tecnología, se invierte menos tiempo de trabajo y por lo tanto, debería quedar más tiempo para la recreación, la realización humana. Sin embargo, en el capitalismo, la tecnología es una herramienta de trabajo que aumenta la producción, pero el trabajo de las personas no disminuye con esta sino que se exige e impone más del necesario. Reflejando así, que todo este trabajo extra no remunerado es el plusvalor y la explotación que se realiza cuando los trabajadores hacen este trabajo innecesario que no los beneficia y solo aumenta la ganancia de la élite capitalista desarrollándose así también el estado de enajenación.

Esta cuestión Veraza también la desarrolla y puntualmente explica:

La tecnología que constituye el contenido de dichas fuerzas productivas está marcada por el dominio capitalista de la sociedad y de la clase obrera en particular; es una tecnología al servicio de la riqueza abstracta. Y esta presión de la relación de producción dominante sobre las fuerzas productivas de la sociedad escinde el tipo de tecnología en una tecnología abstracta que no sólo es indiferente sino incluso contraria a las necesidades humanas concretas y al consumo humano, la negación de la tecnología concreta y de lo que es propiamente fuerza productiva. (2012, p. 257)

De esta forma también se explota a los trabajadores en el capitalismo pues en este se cosifica a la clase trabajadora como una fuerza productiva enajenada bajo condiciones de opresión. En este sentido, tanto la clase trabajadora como la tecnología son fuerzas productivas, pero ambas son enajenadas en el beneficio de capitalismo. La tecnología siendo una fuerza productiva material se instrumentaliza en pro del beneficio capitalista mientras la mano de obra la fuerza de trabajo se enajena. De tal forma que en esta lógica se materializa como una herramienta más ratificando de este modo la enajenación que la clase trabajadora vive en la estructura capitalista.

A partir de todo lo expuesto hasta aquí, se puede sostener que apoyándonos desde las investigaciones marxistas de Jorge Veraza el estudio de la tecnología es fundamental para entender al capitalismo, y, por lo tanto, elaborar una detracción hacia el mismo: “La estructura económica actual se constituye y debe ser entendida a partir de la tecnología actual” (2013, p. 133).

Dicho de otra manera, para entender la estructura económica capitalista de hoy hay que entender también la base tecnológica sobre la cual se edifica. De esta manera es posible entender la explotación que se ejerce mediante y desde este ámbito. Con esto también se ratifican debates sobre la tecnología que se desarrollaron en la tradición marxista (Lukács, 1969), donde se señaló, precisamente, que el desarrollo de la tecnología no significa un desarrollo positivo o influye en la realización, beneficios o justicia para la clase trabajadora.

Veraza clarifica esta cuestión cuando distingue por lo menos dos tipos de tecnología, un tipo en sentido positivo en el que la tecnología es una fuerza productiva de y para la humanidad, y la tecnología capitalista explotadora de plusvalor generadora de valores de uso nocivos (Veraza, 2012).

En el contexto mexicano se puede identificar como ejemplo de esta problemática, donde la población tiene acceso a la tecnología, pero ello no significa que sus condiciones de vida sean mejores en tanto que más justas, por el contrario se puede notar la enajenación que persiste a través de esta. Cuando en México, en apariencia la población tiene acceso a la tecnología, pues casi la mayoría de la población posee un teléfono celular o acceso a internet, se podría pensar que la tecnología se usa un sentido positivo.

No obstante, cuando los contenidos de internet y el uso de los teléfonos móviles se han vuelto factores enajenantes para población de México ya no parece tan positivo, sumado que la tecnología que se usa en las grandes industrias transnacionales sigue enmascarado el robo del plusvalor para la clase trabajadora del país, se puede observar la importancia de distinguir estos tipos de tecnología en relación con la humanidad.

Estado

El Estado es un concepto que más allá de la abstracción, tiene una realización concreta y práctica que hoy en día sigue teniendo presencia en las sociedades humanas. Durante el neoliberalismo, se ha hablado de si el Estado ha perdido su peso ante la fuerza y monopolio del capital internacional (Hayek, 2009), de tal suerte, que los modelos de Estado-nación se han puesto en duda o se han tildado de obsoletos.

No obstante, la institución estatal sigue persistiendo dentro de los conglomerados humanos, mismos donde se puede notar una instrumentalización de este en favor de los intereses capitalistas:

...el Estado, transfiguración política de las relaciones económicas capitalistas, borra de éstas la fea mancha de la clase que les es inherente trocándola en un alba presencia neutral nacional, pues el Estado es el instrumento del capital para someter a la nación y al territorio que ella habita. (Veraza, 2020, p. 106)

Desde lo anterior se puede destacar como en efecto, la figura del Estado quizá ya no es la misma que en siglos anteriores, sino que en el presente el capitalismo lo ha transfigurado para adecuarlo a ser el fiel capataz que salvaguarda y vigila sus intereses. Quizá uno de los cambios más notables en este sentido es la sutileza con la que se pretende desarrollar dicho dominio, pues se intenta ya eliminar la imagen de los Estados prepotentes, represores y autoritarios, sin embargo, su dominio en favor del capital sigue vigente.

Además de que el Estado no pudo ocultar su despotismo, pues precisamente en el neoliberalismo se desempeña como un instrumento cómplice de la nada ética superexplotación de la clase trabajadora, además que tampoco dejó de lado la represión y la violencia. Esta cuestión puede también ser debatible puesto que, en la historia reciente de las últimas tres décadas por lo menos,

el Estado en México ha desarrollado todavía acciones represivas haciendo uso de la violencia, por ejemplo, la represión y masacres perpetuadas hacia el Movimiento zapatista como la de Acteal (1997), la masacre de Aguas Blancas (1995) o la represión en San Salvador Atenco (2006), por mencionar algunas.

Así, el Estado en México ha seguido perpetuándose con el modelo clásico de Estado represor que hace uso del monopolio de la “violencia legítima”. (Pavón y Lara, 2016). A partir del análisis que hace Veraza desde México, el Estado con sutileza, corrupción o fuerza opresiva directa sigue siendo un instrumento del capitalismo que salvaguarda sus intereses y le ayuda a preservar su poder mediante su orden.

Cabe destacar que, Veraza tiene un matiz adicional. Pues con gobiernos no neoliberales, el Estado puede y debe reconstruir las condiciones para el desarrollo del capitalismo nacional, por lo tanto, si bien continua creando las condiciones para la acumulación de capital, además genera condiciones para la reproducción de la fuerza de trabajo. En este sentido, el Estado se vuelve un terreno estratégico para pensar la lucha de clases y la constitución del proletariado como sujeto histórico.

Con base a lo anterior, la detracción al capitalismo desde México también implicaría una transformación del modelo de Estado que se preserva. A partir de la crítica resurge el cuestionamiento sobre la posibilidad de construir instituciones más éticas que dejen de ser cómplices del capital y que siendo auténticamente populares coadyuven al bienestar de la clase trabajadora.

La utilidad de retomar la obra de Jorge Veraza

Acabar con la desigualdad

La *desigualdad* es un tema que también se encuentra dentro de la obra de Jorge Veraza y que aporta a la construcción de la detracción teórica del capitalismo. El pensador mexicano vincula a su vez la cuestión de la desigualdad con otras temáticas inherentes como el tema del proletariado, la cuestión de la mujer y el feminismo y la pluralidad. En las siguientes líneas se expone como Veraza examina estas temáticas.

Dentro del tema de la desigualdad se puede sostener que en el capitalismo que se desarrolla en México es una estructura vertical en la que siguen existiendo las relaciones de dominación, y, por ende, la desigualdad. Es innegable que existe una clase trabajadora y que esta es precarizada hasta condiciones infrahumanas; la mayoría de la población del país pertenece a este sector, aunque no se concientice.

Para el sistema capitalista la proletarización o precarización de la mayor parte de la población no es un asunto azaroso o mera casualidad, sino que desde el análisis marxista se puede sostener que es una cuestión planificada:

El capitalismo produce constantemente un ejército de desocupados porque así regula el valor de la fuerza de trabajo, es decir, el número de los que necesita para explotar y el precio en que paga el costo de su existencia. Los desempleados no están fuera de la lógica del sistema, sino que forman parte de ella. (Veraza, 2007, p. 159)

Las condiciones de pobreza, precarización, explotación y desigualdad en las que vive la mayoría de la población mexicana difícilmente cambiarán mientras persista el sistema capitalista y su estructura político-económica. Y es que, el sistema por sí mismo propicia dicha problemática pues es realmente su esencia, ya que, precisamente el capitalismo se nutre y persiste a partir de la explotación de la mayoritaria clase trabajadora, cuestión que sigue vigente en México.

Desde lo anterior, en el tema del proletariado como la vanguardia revolucionaria Veraza sostiene que es la clase que produce la riqueza del capitalismo y por ello, quién sigue padeciendo la injusticia, respecto a los demás grupos de oprimidos como la comunidad LGTBI, las mujeres, las etnias entre otros, la injusticia hacia ellos se recrudece con la proletarización, por lo que para él estos otros grupos revolucionarios también son proletarios, aunque admite que el proletariado no es la única clase revolucionaria, y se apoya en Marx y Engels quiénes lo suscriben en el mismo *Manifiesto* (Veraza, 2013, p. 46).

Una cuestión en esta lógica de la desigualdad que se concatena con lo anterior es la temática de la liberación de la mujer, problemática que Veraza también considera desde su obra y basándose en Marx y Engels sostiene que en:

...el Manifiesto del Partido Comunista no considera la tarea de liberación de la mujer como tarea aparte respecto de la liberación del proletariado sino incluida en el proceso de la revolución comunista. No enfrenta a los proletarios contra las mujeres, ni éstas a los proletarios en vista de lograr la liberación de cualquiera de los dos. (Veraza, 2013, p. 241)

Con esto se ratifica que la condición de opresión bajo la que se somete a la mujer es una cuestión que también se propicia a partir de la estructura vertical capitalista; por lo que, la liberación de la mujer del patriarcado y el machismo tiene que pasar también por la abolición del capitalismo. En este sentido, las luchas feministas de hoy no pueden dejar de lado tanto la conciencia de clase como la lucha de clases. De esta forma el movimiento feminista también podría reivindicarse como un movimiento anti sistémico, anticapitalista. En consecuencia, se puede decir que “los comunistas quieren acabar con la situación de la mujer como mero instrumento de producción” (Veraza, 2013, p. 247).

Se podría agregar también que, para el movimiento anti-capitalista de hoy, no sólo se buscaría abolir la circunstancia oprimida de la mujer en términos económicos, sino también lo cultural, pues cuestiones como la del machismo, el sexismo o el patriarcado son patologías opresivas que se han perpetuado y desarrollado dentro de la lógica del capitalismo. (Engels, 2008). Y que, por lo tanto, también deben transformarse hacia condiciones de la justicia y liberación. Cuestiones que también pueden erigirse desde lo teórico.

Construir el bienestar

Otro de los tópicos en las que Veraza se basa para realizar su crítica al capitalismo, es la cuestión del bienestar de la población. Cabe destacar que este es un concepto de importancia que no es exclusivo de la retórica de la actual administración federal en México (2018-2024), quienes en los últimos años lo han usado dentro de su demagogia discursiva. Se considera demagogia discursiva porque la actual administración federal no realizó ni se observan las intenciones de hacer una justa reforma laboral en la que se restituyan los derechos de la clase trabajadora. La clase trabajadora sigue siendo explotada por las “leyes” del neoliberalismo.

Pero que se entiende por bienestar, según el diccionario RAE este concepto se deriva de dos palabras “Bien” y “Estar”, por lo que en conjunto esta idea significa: “Conjunto de las cosas necesarias para vivir bien, vida holgada o abastecida de cuanto conduce a pasarlo bien y con tranquilidad, estado de la persona en el que se hace sensible el buen funcionamiento de su actividad somática y psíquica” (RAE).

Así, para que los seres humanos se desarrollen en un estado de bienestar o lograr su realización se requiere de poseer los derechos básicos como: salud, vivienda, empleo, educación, vestido, alimentación, recreación, descanso además de las determinaciones económicas como: salario, vacaciones, jubilaciones, entre otros. En este sentido la contaminación y deterioro ambiental también merman la calidad de vida y salud de las personas. Por ello, la destrucción de la naturaleza y el medio ambiente propiciada por el sistema capitalista es una cuestión que no se puede dejar de criticar, desde el análisis de Veraza así se señala: “La crisis de la ecología planetaria se debe a que la producción capitalista contradice los ciclos de autoreproducción naturales” (2007, p. 24).

La explotación que el capitalismo realiza se ha desarrollado de forma inconsciente y desmedida de tal suerte que los recursos naturales no renovables se han deteriorado entrando a un estado de crisis que pone en entredicho el equilibrio ambiental del planeta, las especies que habitamos en este y, por ende, la salud y el bienestar de todos los seres vivos. De esta forma “la crisis ecológica es entonces producida sistemáticamente por el capitalismo, no es un error de diseño sino un ingrediente esencial, connatural, inherente a la estructura de la producción capitalista.” (Veraza, 2007, p. 25). En consideración a esto, el capitalismo es una amenaza al medio ambiente, a la naturaleza y el planeta, es decir, el capitalismo es un peligro para el bienestar y la vida en general.

Las anteriores problemáticas que se derivan del ejercicio de la estructura y política-económica capitalista se vinculan entre sí, de tal suerte que no se pueden entender por separado o más bien hay que examinar a dichas consecuencias de manera en conjunta pues “la crisis económica mundial se conjuga con la crisis ambiental y ambas con la crisis alimentaria de salud” (Veraza, 2020, p. 45). Veraza se remite aquí a la crisis económica mundial que se detono en 2008 y que se prolongó, agudizándose aún, más en el 2019 y el 2020 con la pandemia del COVID-19 (Veraza, 2023). De esta forma, se puede observar como las crisis propiciadas por el capitalismo no sólo tienen consecuencias económicas sino también ambientales y de salud, lo cual, impacta directamente en el deficiente bienestar de las personas.

En el caso de México esto se vio muy claro, pues en la pandemia se exhibieron aún más las carencias del sistema público de salud, organismo que atiende a la población más vulnerable del país y que es la mayoría. Las desigualdades económicas y las políticas neoliberales han despojado al Estado de la inversión social dejando desamparadas a cuestiones como la salud pública, encamiándose de esta forma a percibir a la salud más que como un derecho como un privilegio o hasta negocio. Situación que ha impactado de manera negativa directamente a la clase trabajadora de México. Inclusive fuera del contexto de la pandemia, es decir, en el tiempo pre y post pandémico, la misma estructura del modelo capitalista merma las posibilidades de calidad de vida y bienestar de la clase trabajadora.

La enajenación al trabajo explotador es tal que no se prioriza la salud de las personas, tomando a estas solo como fuerza laboral, mano de obra o fuerza productiva de esta forma: “la superexplotación de la fuerza de trabajo progresa de modo patente y patológico hasta llegar a la letalidad y las enfermedades degenerativas” (Veraza, 2020, p. 162). De esta forma, cuando la clase trabajadora vive en la enajenación y sin bienestar es clara la nula calidad de vida, y, por lo tanto, una latente desigualdad.

Conclusión

A partir de lo desarrollado en este texto se pueden concluir varias cuestiones, primero es posible sostener una detracción teórica hacia al capitalismo en México desde el marxismo crítico de Jorge Veraza. Después de analizar las categorías que el autor mexicano usa en sus obras y las cuestiones prácticas del país en las que se pueden denotar estas, realizamos las siguientes conjeturas.

El concepto enajenación más allá de ser una idea abstracta se puede referenciar desde la experiencia práctica de México. Pues en este país la clase trabajadora vive y subsiste con sus vidas enajenadas al trabajo explotador, mismas donde no se da la posibilidad de una realización, del bienestar, de la salud o búsqueda de las condiciones óptimas para designar como un estado de felicidad, libertad y justicia.

El ciudadano común de “a pie” vive al día y solo descansa y mal come para el siguiente día seguir trabajando y seguir sobreviviendo; de esta forma su existencia se encuentra enajenada al trabajo explotador y las condiciones precarias de vida en el capitalismo. Este sistema se puede criticar tanto teórica como en la práctica esta cuestión en la que la exigencia serían mejores condiciones de vida y laborales para la clase trabajadora, es decir, una vida consciente. Lo anterior se relaciona a la cuestión de la democracia, puesto que, si los individuos se mantienen enajenados, no existe una iniciativa o interés por hacer actividad política, lo que es un factor fuerte para que no se dé la participación en una democracia amplia.

Desde la obra de Veraza se propone que en capitalismo no se da una verdadera democracia, puesto que una plena distribuye el ejercicio del poder político de manera horizontal. Esta idea de democracia Verdadera se remite hasta el mismo Marx. Similar al caso de la tecnología, la cual es una herramienta para el desarrollo humano, como fuerza productiva; pero la cuestión es que el acceso a la tecnología es limitado elitista y acaparado por el capitalismo. Un uso más ético de esta sería más justo para las amplias masas oprimidas de hoy.

Otro ejemplo de lo limitante que el capitalismo reduce su estructura de poder elitista es el Estado, la “violencia legítima para reprimir”. Noción que es apoyada hasta en visones “liberales”. No obstante, si existe un aparato represor como el Estado que ejerce el poder de manera vertical y quien detenta el poder es sólo una reducida clase política perteneciente por su complicidad a la estructura capitalista donde no puede existir una defensa imparcial de los derechos de los individuos, así como las oportunidades y la justicia lo cual es signo de que no existe un bienestar.

Y es que el ejercicio de poder que desarrolla el Estado también depende del enfoque, concepción y quien participe de él, por lo que, los aspectos teóricos suelen ser importantes. Por ello, las condiciones para la realización justa y digna de los individuos no se pueden dar si existe la desigualdad.

Desde este examen se puede sostener que existen prejuicios hacia la propuesta marxista en el sentido de que es anquilosada y obsoleta. Por el contrario, y basándonos en la interpretación de Veraza, el marxismo todavía es una herramienta útil para analizar al sistema capitalista y más aún para realizar la construcción de una crítica a este desde México.

Referencias

- Alcalá, R. (1999). *Hermenéutica, analogía y significado: discusión con Mauricio Beuchot*. Surge.
- Aguilar, C. (2021). Dimensiones del concepto de enajenación en Marx. *Revista Teoría y Crítica de la Psicología*, 16, 1-18.
- Álvarez, A., y Sánchez, G. (Coord.). (2013). *La crisis mundial y sus efectos en México: análisis sectoriales y regionales*. BUAP/Editorial Ítaca.
- Araujo, B. (ed.). (1982). *Génesis y desarrollo del capitalismo en México*. Universidad Autónoma de Querétaro.
- Engels, F. (2008). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Alianza.
- Fukuyama, F. (1988). *El fin de la Historia*. The National Interest, Summer.
- Illades, C. (2018). *El Marxismo En México. Una Historia Intelectual*. Taurus.
- Hayek, F. (2009). *Camino de servidumbre*. Alianza.
- Hobsbawm, E. (1971) *Entorno a los orígenes de la revolución industrial*. Siglo XXI.

- Lagos, F. (2018). Conjeturas democráticas desde el marxismo latinoamericano: René Zavaleta Mercado. *Revista Cuadernos de Teoría Social: Karl Marx-Entre capitalismo y democracia*, 4(8), 59-77.
- Lukács, G. (1969). La teoría del materialismo histórico, un libro de texto popular de la sociología marxista, por Mikail Bujarín. *Revista de Ciencias Sociales*, (4), 495-504. <https://revistas.upr.edu/index.php/racs/article/view/9108>
- Luxemburgo, R. (2010). *Huelga de masas, partido y sindicato*. Fundación Federico Engels.
- Lyotard, F. (2006). *La condición posmoderna*. Cátedra.
- Martínez, J. (2018). Tesis marxistas para la crítica de la naturaleza de la Revolución Rusa. *Religación*, 3(11), 38-47. <https://revista.religacion.com/index.php/religacion/article/view/162>
- Marx, K. (1974) *Manuscritos económicos –filosóficos de 1844*. Grijalbo.
- Marx, K. (1985). *Carta de Marx a Ferdinand Freiligrath del 29 de febrero de 1860*, en K. Marx, & F. Engels, *Collected Works*. Col. 41 (pp. 81-87). International Publishers.
- Marx, K. (2010). *Introducción a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel*. Biblioteca nueva.
- Marx, K. (2012). *El capital I: crítica de la economía política*. FCE.
- Marx, K., & Engels, F. (2007). *Manifiesto del Partido Comunista*. Mestas.
- Meyer, L. (2004). *Liberalismo autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano*. Océano.
- Pavón, D., y Lara, N. (2016). *De la pulsión de muerte a la represión de Estado: Marxismo y psicoanálisis ante la violencia estructural del capitalismo*. Porrúa/UMSNH.
- Pereyra, C. (2012). *Sobre la democracia*. Cal y Arena.
- Platón. (2009). *La República*. Mestas.
- Valerio, D. (2020). El marxismo de Jorge Veraza como una reconstrucción crítica de la teoría marxista. *Revista de Filosofía Disertaciones*, 9(2), 37-57.
- Veraza, J. (2005). *Para pensar la opresión y la emancipación desde la posmodernidad. Crítica a la dialéctica del amo y el esclavo en Hegel*. Editorial Ítaca.
- Veraza, J. (2007). *Leer el capital hoy*. Editorial Ítaca.
- Veraza, J. (2011). *Los Manuscritos de 1844: un discurso revolucionario integral de cómo los escribió Marx y cómo leerlos en el siglo XXI*. Editorial Ítaca.
- Veraza, J. (2012). *Karl Marx y la técnica desde la perspectiva de vida. Para una teoría marxista de las fuerzas productivas*. Editorial Ítaca.
- Veraza, J. (2013). *Leer nuestro tiempo, leer el Manifiesto. A 150 años de publicación del Manifiesto del Partido Comunista*. Editorial Ítaca.
- Veraza, J. (2020). *Crítica del capitalismo y de la URSS hoy desde El Capital de Karl Marx. A 150 años de la publicación del tomo I de El capital. Crítica de la economía política*. Editorial Ítaca.

Veraza, J. (2023). *Crisis civilizatoria sin crisis del capitalismo y COVID-19. Cuadernos de Geografía. Revista colombiana de geografía*, 32(2), 262-279.

Autor

David Valerio Miranda. Doctor en Filosofía, por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Docente-investigador de la Unidad Académica de Filosofía, Universidad Autónoma de Zacatecas.

Declaración

Conflicto de interés

No tengo ningún conflicto de interés que declarar.

Financiamiento

Sin ayuda financiera de partes ajenas a este artículo.

Nota

El artículo es original y no ha sido publicado previamente.